

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—ANO I. NUM. 245.

Paseo de la Alhambra.

Jueves 3 de Septiembre de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

LAS ALIANZAS

Sin brújula

Decididamente es el Gobierno que nos rige un Ministerio de suerte: ni siquiera parece que las enfermedades y erupciones que en verano nos tiene asignadas la patología política. Ni motivos de consumo, ni huelgas explosivas, ni conspiraciones misteriosas; hasta el tesoro republicano, original pandora revolucionaria, sigue intacto, esperando mejor ocasión para útil y provechoso empleo. Los hilos del telégrafo sin atormentar desde Gobernación; el carlismo con la partida de muerte expedida por todos los periódicos liberales convertidos en vicarios del registro público; viajando entre el amor del pueblo el rey; los ministros agasajados donde quiera que se presentan y ofrecen con valentía al pueblo panes y barcos, *panem et circenses*. La felicidad ministerial tiene ya nombre: se llama Gabinete Villaverde.

Faltaba al cuadro amén, y ahí tenemos tragedia misteriosa en la calle de Ferraz, crimen pasional en el Retiro, que distraerán la pública atención, y toma de alianzas internacionales en la Prensa, a propósito para rememorar el vuelo articulista y políticos. Ambos son obligados asuntos de verano, desde que la elegante frivolidad del Sr. Silveira plantó el último en *La Lectura*, para distraer sus ocios, una canchales, y nuestros profesionales del crimen, Higinia Balaguer, Cecilia Aznar y Varela, acordaron no dar paz a la mano en los meses de calor. Ya se ocupan nuestros reporteros de los sucesos en otra sección del periódico; sin notorio afán de misonismo, imposible escapar en el artículo omitiendo las alianzas internacionales. La actualidad y la moda son tiranas: fuerza es seguir las.

Si el Sr. Villaverde, en la presidencia del Consejo, hubiera heredado el florentinismo artístico y desmayado de su jefe, pensaríamos que era él quien hinchaba el globo de las alianzas para desviar la atención pública de otros temas. Pero la fe que el jefe del Gobierno tiene en su misión no permite verosimilitud a la sospecha. Hemos de pensar que el asunto ha nacido espontáneo como los hongos, y un reportero afortunado de *El Globo* lo arrancó de las rocas donostiaras. Nótese en el modo como nuestros colegas tratan tan magno asunto, un vicio común que seguramente no afectará lo mismo que a ellos. Nos ocupamos de política internacional con la frivolidad empleada para amenizar el periódico con temas de amena y vaga literatura, sin ideas fijas, sin criterio definido, sin aspiración manifiesta. Francia es simpática, Inglaterra formal, Alemania fuerte. ¿Quién piensa en Rusia? ¿Los yanquis son por ahora el infiel marroquí? ¿Qué se nos ha perdido en el Japón? Y así desfilan en el cinematógrafo periodístico naciones y juicios, figuras movidas por Ginepro en el tablero de maseo Pedro. Desde la nación más activa, hasta la pasada Venezuela, recorre la musa periodística todo el campo internacional y en él espiga. Con el tiempo, Lebauty y su flamante imperio del Sahara serán tema de nuestra ligereza. ¿Quién pone puertas al mar? ¿Cómo refrenar imaginaciones vivas sin encadenarlas?

Las alianzas no se improvisan. Rusia, esbozando con Francia, aun después de la visita de Cronstéd, dijo que no quería alianzas en Europa, sino simpatías, afectos. Y en España nada hemos hecho para preparar ninguna. ¿De dónde surgirán?

Las alianzas se conciertan para su fin concreto: la guerra. España está imposibilitada hoy de poder ir decorosa y libremente a un concierto ofensivo y defensivo con nadie: está inerte.

Las alianzas siempre las determinan Gobiernos fuertes que, aprovechando la tradición del país y el esfuerzo de sus antecesores, cristalizan en tratados las aspiraciones unánimes de las naciones que rigen, dando forma a cuantos deseos se manifiestan por labor gubernamental que encausa fuerzas, determina simpatías, fomenta entusiasmos.

En España este Gobierno, el de ayer, el que venga, no encuentra el terreno roturado ni la opinión preparada, y su esfuerzo, si se decide a emplearlo, se esteriliza ante la oposición del que le sucede. Cinco ministros de Negocios Extranjeros tuvo Rusia en el siglo pasado; a tres emperadores sirvieron Molke y Bismarck; a pesar de la inestabilidad de los Gobiernos de la República, Francia apoya entusiasta la obra de Meline y Hannotaux, que pactaron la alianza rusa; bautiza a un acorazado con el nombre de *Ferry*, reparando así la iniquidad cometida con el hombre de Túnez y la Indo-China, y el que sucede a Loubet y a Combes seguirá fomentando la amistad británica que se esboza. Trazado el camino, nadie toma el atajo. No es obra de un Gobierno, sino empresa nacional.

Hoy no sufren los pueblos las santas alianzas que pactaban los tronos antiguos, no tendrían razón de ser Ligas como la de Richelieu contra el Austria, la de Europa contra Luis XIV, la unión antinapoléonica; las sancionan los pueblos mismos que están educados para hacer este género de política, y nosotros no lo estamos.

Los Gobiernos no encausan las fuerzas que pudieran ayudarlos; la Prensa forzosamente marcha sin guía, mostrando en su oscuro caminar un excelente propósito, y el pueblo oye como un cuento fáptico las leyendas que le contamos.

Lo primero para intentar una política nacional o internacional, es concretarla, definirla, y edificar alrededor de ella Ejército, Marina, comercio, arancel, Prensa, opinión, que puedan en su día hacerla posible.

Y aquí donde ponemos con gran facilidad el pie al púlpito, las clases directoras no se molestarán en pensar que lo podría convenir más a la nación. Ni si-

quiera las dividen convencimientos o intereses como en la política interior.

Apartados del mundanal ruido, lo mismo da hoy Rusia que Marruecos, Francia que Siam; lo mismo iríamos con el emperador de Alemania que con la augusta compañía de nuestro visitante el príncipe de Mónaco.

Hablar de alianzas con la preparación que tenemos es perder el tiempo, y los Gobiernos que tal hacen faltan a su deber. Dios hizo el mundo en seis días. Lope de Vega en veinticuatro horas una comedia. Pero Dios es Dios, y a Lope se le disputa por fénix de los ingenios. Y... aún hay clases.

A través del mundo

El capitán Henry acaba de verificar en Roubaix una arriesgada ascensión en globo. Sustituyó a la barquilla en el aerostato una jaula, dentro de la cual iban el intrépido domador, un león y una leona.

Otros dos leones actuaban de aerónautas. La ascensión ha sido feliz, demostrando en ella valor temerario el capitán Henry.

En Saint-Flour se han descubierto restos de construcciones galo-romanas. Entre los vestigios más notables figura una «villa» que ha debido ser espléndida. Conserváronse en ella paredes cubiertas de frescos y pinturas soberbias.

Esperábase encontrar restos interesantes. El general Percin, alto empleado del ministerio de la Guerra de la vecina República, y en ocasiones el verdadero ministro del ramo, acaba de recibir una gran lección, por su costumbre de tratar con dureza a compañeros y subordinados.

Recientemente, Percin envió una comunicación al general Desirier, jefe del séptimo Cuerpo de Ejército, redactada en forma inconveniente. Molestado Desirier, devolvió el documento con la siguiente nota marginal: «El general Percin permanecerá en arresto por espacio de ocho días».

Estupefacto, indignado, fué M. Percin a contar al ministro el sucedido.

Riendo la ocurrencia, el jefe del Ejército francés, le dijo:

—¿Qué quiere usted que le haga, mi pobre Percin? Se le impone un arresto y es mi opinión que debe obedecer. La disciplina lo manda.

Ha fallecido en el Hospital de Tamsweg (Austria) un sujeto que había sido preso por vago, llamado Eduardo Von Battenberg. Cuando se le detuvo protestó, diciendo que era hijo natural del emperador Federico, y que iba a Berlín para hacer valer sus derechos.

Las autoridades austriacas no han podido identificar la personalidad del muerto, que daba claras muestras de hallarse trastornado.

POR TELÉGRAFO

DE CANARIAS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

El «Galileo» y los moros. Más del bombardeo

Las Palmas 3 (6 m.)

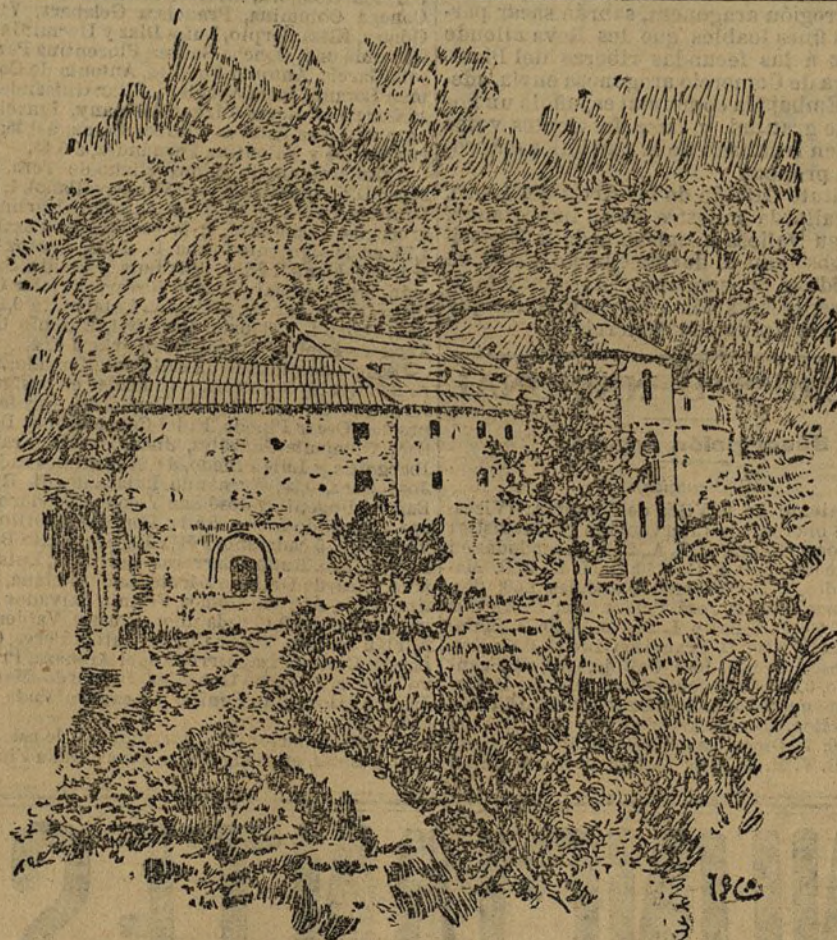
Confirmo mi telegrama de ayer sobre el bombardeo de los moros del Cabo Juby por el crucero francés *Galileo*.

He hablado con el patrón de la goleta pesquera española llamada *Angel*, y me ha dicho que el crucero hizo fuego con ametralladoras y obuses sobre un grupo de moros que pasaba de 600 y se hallaba cerca de la playa.

La metralla levantaba grandes nubes de arena, y calcula que debieron morir muchos moros.

Algunos de éstos corrían con dirección al Puerto de Cabo Juby.

Cuando el crucero patrón que mientras el crucero bombardeaba, había a bordo unos 18



Monasterio viejo de San Juan de la Peña, en Jaca

moros, creyendo que fueran del fuerte de Cabo Juby, y que en los momentos de hacer el tiro solo iba dirigido sobre la kabila.

Los disparos se dirigían sobre la kabila, y antes de empezar el bombardeo salió del crucero un bote con un moro, que se dirigió al fuerte.

El patrón de la goleta *Angel* dice que ignora el motivo del bombardeo; pero afirma que el tiro solo iba dirigido sobre la kabila.

El fuego continuaba cuando salió la goleta con rumbo a Las Palmas, y se deduce que el crucero está de acuerdo con los moros del fuerte de Cabo Juby. —Sandoval.

LECTURAS PARA LA MUJER

MISCELÁNEA

Así como frecuentemente tengo que presentar ejemplos de sucesos extranjeros dignos de imitación, hoy daré a mis lectoras una noticia que les probará que no es tan general esa cultura de que tanto se alardea, relatando un hecho que no hubiese sucedido en España, donde tenemos corazón para responder a todas las demandas de socorro.

He aquí el hecho:

El martes último una mujer, joven, en la que todas las trazas, aunque alteradas por la enfermedad y los sufrimientos, conservaban restos de una gran belleza, llegó a Saint-Arnould (Cantón de Dourdan, Seine-et-Oise), y falta de fuerzas, se dejó caer al pie de un muro, algo apartado del camino.

La desgraciada debía haber hecho una larga caminata a juzgar por sus vestidos desgarrados y cubiertos de polvo. Los pasantes se aproximaron a la infeliz, que no respondió a ninguna de sus preguntas más que con gemidos.

Los transeúntes continuaron su paseo, sin ocurrírseles prevenir a las autoridades.

Y durante tres días la joven continuó tendida al pie del muro, proferiendo lamentos, y durante esos tres días multitud de personas pasaron y repusieron cerca de ella sin preocuparse de la desdichada que agonizaba falta de todo socorro.

Por fin se avisó al guarda campestre de Saint-Arnould; pero el socorro llegó tarde; la pobre mujer no era más que un cadáver.

No ha podido ser identificada. ¿Será miss Hickman?

El día 31 de Agosto se ha anunciado un extraño matrimonio en la Alcaldía de León.

M. Jules-Léon Gonnier, de treinta y un años, jornalero, con Mad. Isabel María Bray, de treinta y nueve años, obrera, y esposa divorciada de Francisco Hotron.

Gonnier es el criminal que fué condenado a cadena perpetua por haber intentado asesinar a Mad. Lambin.

Actualmente está aún en la prisión de León, esperando comparecer de nuevo ante el Tribunal para responder de la acusación de haber asesinado en Griscourt, cerca de Saint-Quentin, a una octogenaria llamada Baudouy.

Detalle curioso: la mujer que va a casarse con Gonnier fué la que dió las señas del autor de este último crimen.

El rey Eduardo VII impone sus gustos a los elegantes y puede decirse que es el soberano de la moda.

En su reciente visita a Marienbad acaba de poner de moda las corbatas rojas.

Dirigamente el rey se ponía corbata roja, y todos los jóvenes elegantes de Marienbad y del Austria entera llevaban las corbatas del mismo color.

Los almacenes de Viena han sido despojados de todas las corbatas rojas que poseían.

En el retrato que ha pintado para el rey el artista austriaco Arturo Kurtz, Eduardo se representa con la corbata roja sujeta por un anillo de oro guarnecido de diamantes, que le fué regalado por su madre la reina Victoria.

Sirva este ejemplo a los que censuran la propensión a imitar las modas como *propia de las mujeres*.

Se ha descubierto en un muro del cementerio de Olargues, cerca de Beziers, una hotela conteniendo el inventario de joyas expedidas a España por la emperatriz Eugenia a la caída del Imperio. En 1882 otros dos documentos de esta clase fueron hallados en el cementerio de la Salle, cerca de Tours, por los obreros que trabajaban en dicho panteón.

Estos dos documentos eran una carta firmada

por la emperatriz, dirigida a la condesa de Montijo, anunciándole que salía para Madrid su correo Eugenio Cuzac con la quinta expedición de joyas valoradas en 800.000 francos.

Eugenio Cuzac murió el 20 de Septiembre de 1890 de un accidente en el camino de hierro. Como se explica la existencia de esos documentos? ¿Qué ha sido de las joyas?

Esto es lo que tratan ahora de averiguar. COLOMBIA

TRABAJANDO

Es justicia reconocer al Sr. González Besada el deseo y el propósito de satisfacer a la opinión trabajando activamente en su ministerio.

Hasta ahora dos son los cuidados principales de esa actividad: simplificar la administración de la Hacienda pública y dar impulso al despacho de los expedientes detenidos en las oficinas, algunos paralizados desde hace años.

En el primer grupo de trabajos nosotros encontramos de estimable ante todo una condición que sería buena que los demás ministros tomaran en cuenta: y es que se mejora el servicio produciendo al mismo tiempo economías. Porque nuestros reformistas suelen por lo común trazar construcciones burocráticas de gran perfección teórica, cuyo resultado exclusivo es recargar en unos miles de pesetas el presupuesto. En el mismo Gobierno de Villaverde darán razón.

En el segundo grupo de trabajos aplaudimos la resolución de afrontar decididamente la lucha con los intereses ilegítimos, que parecen siempre en España vencedores del Estado. Hay en nuestras provincias numerosas defraudaciones y ocultaciones de riqueza. Los expedientes en que se persiguen halláanse detenidos por influencias irregulares; hay que concluir con eso. El Sr. González Besada ha dado orden de que en 1.º de Octubre estén despatchados; la orden debe cumplirse; funcionario que no la acate debe ser inmediatamente separado de la Administración pública y sometido a responsabilidad por incumplimiento de su deber.

Para mantenerse en esa actitud el señor González Besada necesita mucha energía y gran conciencia de sus deberes; por esa condición puede descolarse entre sus compañeros de vida pública. El apoyo de la opinión no ha de faltarle mientras perseverare en esa conducta. Pero la tranquilidad en esta conducta. Pero la tranquilidad la inspección por ella misma ejercitada. Si el ministro de Hacienda ordenase la publicación de los nombres de las personas contra quienes se han instruido esos expedientes, y en Octubre se publicara la de los restantes, su rectitud y firmeza quedarían comprobadas. Y entonces adquiriría autoridad moral suficiente para comenzar una fructuosa campaña de inspección.

LA GACETA DE HOY

GUERRA.—Real decreto llamando 60.000 reclutas al servicio militar activo.

HACIENDA.—Real orden autorizando a D. Jaime Bofill, de Barcelona, para la importación, bajo el régimen de aduana temporal, de hilazas de lino para la fabricación de tejidos.

Otro prorrogando por diez días el plazo señalado para pago voluntario de la contribución industrial.

GOBIERNO.—Real orden disponiendo se encargue del despacho de los asuntos de la Dirección general de Administración el subsecretario del ministerio, mientras dure la ausencia del Sr. Martínez Azúa.

MARINA.—Intendencia general. Relación de las pensiones concedidas en la segunda quincena del pasado mes.

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA EN APOLO



Estrellas y satélites

Ayuntamiento de Madrid

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Real orden disponiendo que la Escuela de Artes e Industrias de Oñate se denomine en lo sucesivo Escuela Superior de Artes e Industrias y Bellas Artes.

Otra nombrando a D. Miguel Muñoz Elena profesor numerario de Aritmética y Geometría en la Escuela Superior de Industrias y Bellas Artes de Barcelona.

Otra autorizando a todos los funcionarios y profesores dependientes del ministerio para ausentarse de su residencia oficial y asistir al Congreso Nacional Pedagógico de Albaladejo.

Otra haciendo extensiva al profesorado de los diversos grados de enseñanza la prórroga de un año para proveer a los correspondientes títulos.

Otra confirmando en sus puestos a los actuales profesores y ayudantes de las Escuelas de Artes e Industrias y Bellas Artes de Oñate, designándoles la forma de enseñanza.

AGRICULTURA.—Reales órdenes resolviendo expedientes de condona de multas a las Empresas de los ferrocarriles Andaluces y del Norte.



Ruinas de Santa Cruz de la Berós, en el camino que conduce a San Juan de la Peña a Jaca

LA GUERRA

EN LOS BALKANES

TELEGRAMAS DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Más desastres de los turcos.—Complot contra el consúl inglés

París 3 (10 m.)

El movimiento insurreccional sigue extendiéndose con suma rapidez, y se confirma la creencia de que muy pronto será general la rebelión en el Norte de Macedonia y en los distritos cercanos a Salónica.

Las escenas de horror se repiten y en ellas continúan los turcos sufriendo la peor parte.

En Seting las fuerzas insurrectas sorprendieron a la guarnición turca y la pasaron a cuchillo.

Una partida mandada por Danoff voló con dinamita un depósito militar turco situado en las cercanías de Dimitova, destruyendo 20.000 sacos de harina que en él se guardaban.

Dícese que se ha urdido un complot contra la vida del consúl de Inglaterra en Monastir.

Otra mil familias en la miseria.—La impotencia de los turcos

París 3 (11,20 m.)

Los destrozos causados en Macedonia por la insurrección han sido tan enormes y la devastación del país es tan completa, que más de 100.000 familias padecen los horrores de la miseria y los tormentos del hambre.

A este lamentabilísimo estado de cosas se debe que toda la población haga causas común con los rebeldes.

Los sangrientos combates y los incendios siguen repitiéndose en Adrianópolis.

Teniendo en cuenta el enorme incremento que de día en día toma la insurrección, se cree que las fuerzas turcas que contra ellos operan y las que se preparan han de ser impotentes para dominar la rebelión.

Los jefes de la insurrección aseguran que mañana será general el alzamiento en el Norte de Macedonia. BARCO.

TELEGRAMAS DE FABRA

Bajas de los búlgaros

Viena 3.

Un telegrama de Salónica da cuenta de que según informes oficiales de origen turco, han sido muertos 1.500 búlgaros en los combates recientes de Smilovo, Neveska y Kilsenava.

Los autores de un atentado

Constantinopla 2.

El Gobierno de la Sublime Puerta ha comunicado al ministro de los Estados Unidos en esta capital, que han sido arrestados en Beyruth cinco individuos complicados en el atentado contra el vicecónsul americano, y que continúa la información judicial para el descubrimiento y castigo de los culpables.

POR TELÉGRAFO

TERRIBLE EXPLOSIÓN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Taller de pirotecnia. Escenas deplorables.—Niño muerto. Heridos graves.

Murcia 3 (6,15 m.)

En el pueblo de Santomera ha ocurrido una verdadera catástrofe. Se estuvo ayer hablando de ello todo el día, y unas veces se afirmó y otras se negó, habiéndose por fin confirmado a última hora de la tarde de ayer.

A las cinco y media de la tarde oyeron los vecinos una terrible detonación. Audieron alarmados y vieron que ardía la casa del pirotécnico Ramón Mateos.

Aunque todo el vecindario trató de trabajar para extinguirlo, nada pudieron conseguir y sólo ha quedado en pie el ángulo del edificio, siendo el resto totalmente destruido.

En el Hospital ha ingresado el obrero del taller Antonio Lardo, que refiere el hecho en la forma siguiente:

A la hora de ocurrir el siniestro se hallaba en el taller Daniel Mateos, hijo del dueño, haciendo mezclas para un castillo de fuegos artificiales, y otro hijo del dueño jugaba en el taller, al tiempo que el operario citadé trabajaba en el patio.

Dice que sintió una tremenda detonación y al mismo tiempo notó el efecto de grandes quemaduras, viendo que la casa estaba ardiendo por los cuatro costados. Quedó tendido en el patio é impotente de huir.

Arrojándose llegó a un buque que había abierto la explosión y pudo salir fuera hacia el campo, donde escuchó varias fuertes detonaciones.

Un niño de tres años persiguió horriblemente a Daniel, quedando sepultado entre los escombros, y fué extraído ayer por la mañana.

Daniel, el hijo del dueño, está gravísimamente quemado, habiendo sido imposible trasladarlo al hospital. Es probable que haya muerto.

DÍA DE SANGRE CINCO MUERTOS EN DIEZ HORAS

Triple crimen en el barrio de Argüelles
Doble crimen en el Retiro

EL CRIMEN DE ANOCHE

Una tragedia. Dos mujeres asesinadas. Suicidio del criminal

El hotel núm. 11 de la calle de Ferraz fue anoche teatro de una espantosa tragedia, que envuelve el misterio, y en la que perdieron la vida dos mujeres y un hombre: éste, matador de las primeras y vengador de su crimen privándose de la existencia, una vez consumada la terrible obra.

Según la racha ligubre. No bastan para contactar ni el rigor de las leyes, que castigan con severidad a los delincuentes, ni las predicciones de moralistas, ni el clamor popular contra los autores de tanto hecho criminoso que la crónica viene registrando a diario.

El crimen continúa siendo la prueba más patente de nuestra incultura y nuestra desorganización social; las pasiones se desbordan y marchan triunfantes por un camino regado de sangre.

Antes del crimen

Habitaban el hotel núm. 11 de la calle de Ferraz, propiedad de doña Pilar Jabat, viuda de Ugarte, en concepto de porteros, Antonio Comyn, guardia de Seguridad, que presta servicio como ordenanza del coronel del Cuerpo, Sr. Elías, y su mujer, Eugenia Aizpurúa.

Este matrimonio vivía la mayor parte del tiempo solo, porque la viuda del hotel apenas permanecía algunos meses en la corte. Actualmente se halla la señora viuda de Ugarte en Biarritz.

Como Antonio Comyn tenía que pasar algunas horas del día y de la noche en el Gobierno civil, no queriendo dejar sin compañía a su joven mujer, con la que llevaba un año de matrimonio, hizo que una anciana de sesenta y seis años, llamada Ursula, habitante en la calle del Horno de la Mata, núm. 5, permaneciera en su casa al lado de Eugenia, mientras él estuviese ausente.

Una hermana de Comyn, de nombre Cecilia, estaba casada con Saturnino Gómez Martín, dependiente de la fábrica del Gas, encargado de prestar servicio en la casa de registro situada frente al cuartel de la Escuela Real, en la calle de Ferraz. Cecilia está ahora pasando unos días en Brihuega.

Acercos de la cordialidad de relaciones entre ambos matrimonios, recogimos de personas que dijeron conocerlos distintas versiones. Mientras unos afirman que no se llevaban bien, habiendo llegado hasta a verse a las manos, otros dicen que sostenían trato cariñoso. Lo cierto es que, cualesquiera que fuesen los antecedentes, en la actualidad las familias de Antonio y Saturnino estaban en buena armonía. Hoy mismo, de no ocurrir el terrible suceso que luego relataremos, Saturnino debía comer en casa de su cuñado.

Los vecinos de la calle de Ferraz, próximos al hotel de la señora viuda de Ugarte, aseguran que los porteros hacían vida tranquila y retirada, mostrándose tanto Eugenia como la vieja Ursula, poco aficionadas a hablar y contraer amistades.

Una mujer moribunda

Próximamente a las ocho y media de la noche la gente que en la calle de Ferraz, frente al cuartel de la Montaña, estaba tomando el fresco oyó voces doloridas que pedían auxilio; después vieron la silueta de una mujer que abría la verja del hotel núm. 11, y atravesada la calle, llegaba a la puerta de la casa de Ursula, en el número 42, delante de la cual cayó desplomada, al mismo tiempo que exclamaba:

—¡Socorro, por Dios!

Gerardo Sáinz, cabo de Seguridad y dueño de la lechería, abandonó la mesa en donde se hallaba cenando con su esposa, y acudió presuroso en ayuda de la infeliz, que gemía angustiada. La mujer, al ver cubierta de sangre, le preguntó quién la había herido, no obteniendo ya contestación.

Corrió Sáinz a la casa del crimen, penetrando en ella seguido de un cabo del batallón de Cazadores de Barbastro, Salvador Tejeda y Hurtado de Mendoza, que iba para el cuartel; al pisar el primer tramo de la escalera de servicio oyeron dos detonaciones y se retiraron.

Pasaron aviso a la Delegación del distrito de Palacio, y en tanto se presentaba la Policía, trasladaron a Eugenia, que era la mujer que había llegado herida a la tienda del cabo Sáinz, a la casa de Socorro sita en la calle de Leganitos, próxima al convento de las Adoratrices.

Los Sres. Duque y Barahona, médicos de guardia, certificaron que Eugenia había fallecido.

En la casa del crimen. Otro cadáver

Mientras llegaban las autoridades, a quienes se había dado aviso, fuese reuniendo delante del hotel gran número de personas que, sin atreverse a pasar del jardín, comentaban lo que habían visto y hacían conjeturas acerca del origen y alcance del suceso.

Se presentó a los pocos instantes el delegado de Palacio, Sr. Visado, con algunos agentes. No pudiendo penetrar en la casa por la puerta principal, que estaba cerrada, rodearon el edificio, fijándose en un rayo de luz que salía por la puerta trasera, iluminando parte del jardín. Detuvieron, y observaron en primer término que los cristales de la puerta tenían grandes manchas de sangre. La abrieron, y al pretender franquearla, se encontraron una mesa de pino, cubierta por toco manto, sobre la cual había una cazuela con tres pedazos de bacalao, un porrón con vino, pan en trozos, tres vasos con restos de vino, tres cuchillos de hierro, tres tenedores de plomo y un quinqué. Todo salpicado de manchas de sangre. En segundo término, el cadáver de una mujer anciana, tendido en el suelo.

Acudió la Policía a reconocer el jardín, por si aparecían huellas de que el criminal hubiera huido, y como nada indicase la fuga, penetraron en la casa, hallando los escasos muebles del primer departamento en desorden.

En el piso principal. Hallazgo del asesino

El Sr. Visado y sus agentes practicaron un reconocimiento dentro del edificio.

Subieron al piso principal, guiados por algunas manchas de sangre.

En un cuarto, amueblado con elegancia, apareció un hombre también mortalmente herido. Se le incorporó, y ya no pudo decir nada; había dejado de existir.

Este otro cadáver era el de un hombre joven, grueso, que vestía pantalón oscuro y blusa azul.

La Biblioteca de novelas del Diario Universal está fundada con el principal objeto de devolver a los suscriptores y compradores el coste del periódico.

En breves días se publicará el primer volumen

La herencia de los Corston

Diligencias judiciales

Después de los trabajos llevados a cabo por los agentes de la autoridad, dispuso el Sr. Visado que nadie tuviera acceso al hotel ni se fuera absolutamente a ningún objeto hasta la presencia del Juzgado. Llegó éste, que lo formaban el juez de la Universidad, un escribano y un alguacil, constituyéndose en el lugar del suceso. Tras minucioso reconocimiento, levantó de todo acta, ordenando la conducción de los cadáveres al Depósito, haciéndose cargo de algunos objetos y tomando declaración al marido de Eugenia y al cabo del batallón de Barbastro Salvador Tejeda.

Los muertos

Son: Ursula, la pobre vieja encargada por Comyn de acompañar a su esposa; Eugenia Aizpurúa Aguirrezábal, natural de Zarauz, de veintiséis años, rubia, de regular estatura y bien parecida, esposa del guardia de Seguridad Antonio Comyn, y, por último, Saturnino Gómez Martín, de treinta y cuatro años de edad, bigote y cabello negro, ojos claros y estatura mediana.

La primera fue hallada tendida boca arriba. Debía morir instantáneamente, a causa de una gran herida que presentaba en el vientro.

Eugenia tenía muchas heridas en la cara, cuello, pecho y manos.

Una de las del pecho, profundísima, llegó a interesarle el corazón.

Las de las manos, revelan que la desventurada se defendió de la agresión.

Saturnino estaba herido en la sien izquierda y con la cara cubierta de sangre.

Piezas de convicción

Se incautó el Juzgado de una pistola de dos cañones y pequeño calibre, con que Saturnino se produjo la muerte y de una navaja de muelles, de gran tamaño.

Fue hallada abierta y con la punta doblada.

Móviles del crimen

Hemos dicho al principio que este hecho triste aparecía rodeado de gran misterio. Se ha desarrollado entre familiares, sin antecedentes bastantes para formular juicio.

Mediando hombre y mujer, y mujer joven y no fea, ocurre en principio pensar si el amor ha sido la causa de todo; pero las noticias adquiridas respecto a la moralidad y buenas costumbres de Ursula, la vieja guardadora, y Eugenia, así como el hecho de haber estado hasta hace poco sin tratarse el matrimonio Comyn y sus hermanos Saturnino y Cecilia, alejan la sospecha de un doble adulterio perpetrado entre conculcados.

Se nos asegura —y esto no podemos afirmarlo por caer dentro del secreto del sumario— que a Saturnino le fue ocupado un papel escrito en lápiz, que contenía las siguientes palabras: «Venid mañana por la noche, que no os estará mi marido».

Si ello es verdad, ¿quién lo escribió? ¿Eugenia o su marido, después de asesinar a las tres mujeres, preparando su defensa, y antes de concebir el suicidio?

Se produjo la escena violenta a consecuencia de discusión acerca de cuestiones de familia y recordando antiguas desavenencias? En el Depósito judicial hemos adquirido un dato interesante. Ursula fue asesinada cuando estaba cenando, pues todavía su cadáver conservaba un trozo de pan en la boca.

El resultado final de todo, dadas las circunstancias del drama, será: un sumario no muy extenso, tres seres fuera de la vida y dos sumidos en prematura e inexplicable viudez.

EL CRIMEN DEL RETIRO

Amores clandestinos

Serán próximamente las ocho de la mañana cuando las escasas personas que van al Retiro en busca de los aires sanos de aquellas alamedas, oyeron tres detonaciones de arma de fuego casi simultáneas.

Un guarda del Parque y otros paseantes corrieron al lugar donde se oyeron los disparos, y al llegar vieron en el suelo, tendido boca abajo, el cuerpo de una mujer.

Su cuerpo, vestido completamente de negro, delatado, por las formas, pertenecer a una mujer joven. Dada la posición del cadáver, era imposible ver sus facciones.

Corca de la infeliz había un pañuelo de seda encarnado y un sombrero de fieltro, y a dos metros yacía un hombre, decentemente vestido, boca arriba y en posición rígida, casi cadavérica.

Algunas personas, testigos de aquella escena triste, reconocieron los cuerpos, y convencidos de que el de la mujer era cadáver, no se atrevieron a tocarlo tanto no se expresen a la justicia, mientras que advertidos de que el hombre vivía, un guardia de Seguridad y un encargado del Parque del Retiro lo condujeron a la casa de Socorro del distrito del Congreso.

El Juzgado de guardia

El Juzgado de la Universidad, que prestaba servicio de guardia, se presentó inmediatamente en el lugar del suceso.

En el acto ordenó el traslado del cadáver de la mujer al Depósito judicial.

El juez interrogó a las personas que se encontraban allí.

Un chico, como de entore años, que se hallaba en el grupo de curiosos que se había formado, dijo que era hermano de la mujer muerta.

Las noticias que facilitó a la justicia sobre el sangriento hecho fueron escasas.

Dijo que esta mañana fue a su casa, paseo de Atocha, núm. 15, principal, en compañía de un amigo, y como no vio a nadie en ella, salió a la calle a fin de esperar el regreso de su familia. Entró en una taberna próxima, y oyó hablar del desgraciado suceso del Retiro, y entonces tuvo un triste presentimiento, puesto que sabía que su hermana iba allí algunas mañanas acompañada de su novio.

Un guarda del Retiro, que se llama Antón Estromera, dijo a la justicia algunas más noticias del suceso.

El y Felipe Ibáñez Gutiérrez vieron a eso de las siete de la mañana una pareja joven que llevaba de las manos a unos niños de unos siete a diez años de edad.

Se fijaron más en la pareja porque iban riendo. Poco después oyeron los disparos. Alarmado el guarda del Parque Antón Estromera, llamó en su auxilio con una bocina, acudiendo poco después otro guarda llamado José Valero, y el de Orden público Vicente Gutiérrez.

Nadie, pues, presenció el desarrollo del drama. El momento en que el hombre se debatía la vida a aquella desgracia y se dispersó a su vez dos balazos, no fue visto por nadie más que por los niños, los cuales, llenos de terror, huyeron de aquel sitio.

El guarda de Seguridad, núm. 638, que estaba de servicio en la calle de Alfonso XII y que oyó el toque de la bocina, cuando se aproximó al sitio de la ocurrencia quedó sorprendido al reconocer a los protagonistas del sangriento suceso.

Conoció a los dos; a ella la había visto dos o tres veces y de él había sido compañero de servicio en el Cuerpo de Orden público.

El Juzgado se trasladó a la casa de Socorro del Congreso, donde no pudo tomar de-

claración al suicida, porque era tal su gravedad que no hablaba.

Un alguacil registró sus bolsillos y encontró en ellos un reloj Roskoff, una llave, dos lápices, una petaca y varias cartas.

El Juzgado se incautó también de un revólver de pequeñas dimensiones, de acero oxidado, sistema Mauser, de seis tiros, el cual estaba cargado con tres cápsulas solamente. En la casa de Socorro el médico de guardia D. Vicente Gómez Matos curó al herido, reconociéndolo dos heridas gravísimas en la cabeza, penetrantes, de arma de fuego; una como de un centímetro de extensión superficial, que le interesaba los tejidos blandos, en la región frontal y temporal, y la otra en la misma región, también penetrante.

Los protagonistas

La infeliz joven arribada a la vida por su amante, se llama Francisca Rodelgo, y vive con su madre Purificación y sus hermanas Rosa y Josefa, en el paseo de Atocha, núm. 15, principal. Toda la familia es de Villanueva de la Reina, provincia de Jaén.

Francisca era una joven bastante guapa, soltera, de veinticuatro años.

Un caso de esta familia y en calidad de huésped, había vivido algún tiempo Antonio Villarejo, de veintiseis años, soltero, natural de Córdoba.

Antonio fue empleado en la estación del Mediodía, después guardia de Seguridad, y en la actualidad era ordenanza, desde hace tres meses, de la Sociedad de Gasificación Industrial, establecida en la calle de Alcalá, número 40.

Viviendo con esta familia se había enamorado perdidamente de Francisca, la que al parecer correspondía con agrado a estos amores.

La familia parece que no vio con gusto estas relaciones, las cuales eran conocidas de todos los vecinos.

Por ello tuvieron frecuentes disgustos, a pesar de lo cual Antonio iba a dormir con frecuencia a casa de Francisca.

Nuestra información

Este idilio trágico que desde los primeros momentos se presentaba misterioso, excitó lógicamente la curiosidad reportorial, y un redactor de nuestro periódico dispuso en seguida a lo que en el *cuadro* periodístico llamamos «perseguir el suceso».

Nos habían dicho que Antonio Villarejo vivía hasta hace poco tiempo en la calle de Granada, núm. 2, principal, y allí nos dirigimos inmediatamente.

Recibimos la madre de Francisca Rodelgo, quien se encontraba rodeada de vecinas cuando fuimos a buscarla.

El estado tranquilo de esta señora nos sorprendió. Conoció el hecho; pero lo extraño es que no estaba excitada, no parecía sentir la dolorosa pena natural.

—Sí, ya sé que han matado a mi hija—nos contestó al preguntarla de la manera más hábil posible por los amores de su hija.

Después de esto, cuando en que nos habíamos declarado, nuestras reservas desaparecieron, sin que nos fuera fácil adquirir antecedente alguno.

—Yo no sé nada. Ignoro que mi Francisca mantuviera relaciones con ese hombre, y no adivino por qué ha disparado contra ella.

—Pero...—

—Yo no me pregunten nada. Lo único que puedo decirles es que la ha matado. ¿Por qué? ¿Yayan ustedes a saber?

Y haciendo un gesto significativo de que no quería continuar hablando con nosotros, nos volvió la espalda.

En la misma casa averiguamos que Antonio Villarejo, cuando dejó de pertenecer al Cuerpo de Seguridad, se fue a vivir como huésped a casa de la madre de Francisca.

Allí se conocieron el ex guardia y ella, según nuestras noticias, sus relaciones llegaron al poco tiempo a un alto grado de intimidad.

Por su parte, Villarejo era todo lo que se llama un hombre. Siempre que hablaba, con sus amigos refería amores nuevos, pasiones grandes que sentía diameramente con asombrosa facilidad.

La portera de la casa núm. 7 de la calle del Prado confirmó todo eso cuando fuimos en busca de noticias interesantes; toda vez que su marido era amigo de Villarejo.

Este guarda, ¿quién lo ocurre a Antonio?—nos preguntó al instante.

—Pues que ha matado a su novia y se ha suicidado él.

—¿A cuál de ellas ha matado?

—¡...!

Por lo que después nos dijo, su pregunta había sido muy natural.

Antonio Villarejo era un hombre que se enamoraba fácilmente de las mujeres, y en la actualidad amaba locamente a tres o cuatro.

Sin embargo, la que más le seducía era Francisca, y de ella hablaba sin cesar, diciéndonos:

—No hay más remedio. No podemos continuar. Faced y yo, porque no quiero hacerla desgraciada.

¿Qué causas existían para que él hiciera tal consideración? No se sabe.

Indudablemente se trata de un suceso pasional, motivado, ya por los celos, o por la oposición de la familia de Francisca.

Antes de la tragedia

A las ocho de la mañana se encontraba de servicio en la calle de Alfonso XII el guardia de Seguridad núm. 538.

Este guardia había sido compañero y era gran amigo de Villarejo.

Al ver llegar a éste con dirección al Retiro, acompañando a una joven que llevaba tres niños, observó que iban los dos discutiendo acaloradamente, mejor dicho, riendo.

Con objeto de cortar el disgusto, preguntó la adónde se dirigía, pero Villarejo, esperando la conversación, respondió sencillamente que iba a su casa, y se metió en el Parterre.

Momentos después oíase tres detonaciones, y el guardia 538 penetraba alarmado en el Retiro, viendo el horrible cuadro que componían su antiguo amigo y compañero y la joven que antes iba discutiendo con él por la calle de Alfonso XII.

Los sobrinos de Francisca

Este suceso criminal leyó un doble incomprensible, y en el de esta mañana no ha faltado.

Ese detalle, mejor dicho, esa falta de previsión en las autoridades que acudieron primeramente al Parterre, ha sido la causa de que no se averigüe en seguida el móvil de la tragedia.

Como los disparos ocurrieron varias personas, formando un corro alrededor de los protagonistas.

De ese corro se destacó de pronto un muchacho, cogió de la mano a las niñas que llevaba Francisca y desapareció con ellas.

¿Quiénes ese muchacho y adónde se llevó a las criaturas?

Esto se ignora; pero no debieron permitir que se las llevara, ni los agentes de Seguridad, ni los guardas del Retiro que allí se encontraban.

DETENCIÓN DE UN «ENTERRADOR»

Desde que estaban presos algunos de los complicados en los últimos intentos de timos

por el procedimiento del *entierro*, la Policía buscaba con gran interés al que consideraba como jefe de la cuadrilla.

Este individuo es al que un delegado fué a buscar a Cerecedilla, sin encontrarlo.

Regresó a Madrid, y ayer fué capturado por el delegado Sr. Jiménez Serrano, que, justo es consignarlo, ha trabajado con verdadera fe en este asunto.

Trinidad Gómez Vázquez es un hombre que vive bien, gasta coche y tiene un establecimiento de vinos en la cuesta de Santo Domingo, núm. 20.

De sus diversas aptitudes son la mejor muestra la serie de oficios a que se ha dedicado. Ha sido zapatero, tendero de comestibles y corredor de alhajas.

Tiene relaciones en Inglaterra, y éstas son las que, indudablemente, le han servido para plantear el timo destinado a Mr. Court.

Con estos antecedentes se tiene por seguro que el detenido es el Ramón López a quien fué dirigido el telegrama desde Inglaterra, y que, según confesión del detenido en la estación del Norte José del Moral, fué el que ordenó a éste fuese a la estación en espera del viajero de las gafas negras.

El detenido ha sido llevado al Juzgado de guardia, donde también han concurrido algunos individuos de la Policía a fin de reconocerlo, y tal vez aportar datos de sus antecedentes.

COSAS DE LA VILLA

Denuncia

En vista de las denuncias formuladas a la Alcaldía-presidencia por varios empleados del Madero de vacas contra un jefe de nave de dicho departamento, acusado del delito de sustracción de la carne y sobo encomendados a su custodia, el señor marqués de Lema, con objeto de depurar los referidos extremos, ha ordenado se instruya el oportuno expediente, y a la vez quequese suspenda de empleo y sueldo dicho funcionario.

La limpieza y la salud pública

En evitación de los riesgos que a la salud pública produce el sistema que se emplea para llevar a cabo el saqueo de alfombras, tapices, etc., pues al invadir las viviendas el polvo que esta operación produce, y que en gran abundancia contiene gérmenes infecciosos que se transmiten al vecindario, da origen a enfermedades, el alcalde ha ordenado a los dependientes de su autoridad que obliguen a los encargados de la limpieza de dichos efectos a que la verifiquen a distancia de 300 metros, cuando menos, de toda vivienda, a no ser que de antemano acrediten haber utilizado algún procedimiento de eficaz desinfección.

El Sr. García Aliz ha negado todo fundamento a la noticia de una supuesta concentración de fuerzas de Ejército y de la Guardia civil en Castellón de la Plana.

Asegura también el ministro de la Gobernación que las autoridades de aquella capital no temen en modo alguno la alteración del orden público.

Las noticias oficiales acerca del viaje del rey, realizadas desde el día de ayer en la Presidencia del Consejo y en el ministerio de la Gobernación, confirman las de los corresponsales, no añadiendo nada que debamos recoger y consignar.

Ayer regresó a Madrid el ministro de Agricultura, Sr. Gasset.

Para saludar al Sr. Villaverde y darle cuenta de sus viajes respectivos, han estado en la Presidencia el ministro de Marina y el de Agricultura.

El Sr. Cobian viene muy satisfecho del recibimiento que le ha dispensado el Ayuntamiento de Cádiz y Cartagena, y singularmente del testimonio que de sus sentimientos monárquicos han dado los obreros de ambas Maestranzas.

Desearíamos conocer el juicio que al ministro de Marina ha merecido la inspección de la Carraca y del Arsenal de Cartagena y sus propósitos en relación a la reorganización de los mismos; pero el Sr. Cobian se ha reservado discretamente su opinión hasta después que visite el del Ferrol y formule su plan para tal reorganización.

No obstante, del curso de nuestra conversación hemos coleccionado que la impresión que ha dejado en su ánimo la inspección de los locales visitados, especialmente el de San Fernando, es lastimosa, y que cree que por la aplicación de mal entendidas economías se ha incurrido en un abandono tal del material y de los edificios, que el Estado tendrá que invertir en reparaciones y reposiciones, sin no perderlos por completo, diez veces gastado en lo que a tiempo eran menudencias, y hoy pueden ser causa de ruina.

—Y cree usted que sería conveniente el arriendo de los Arsenales?—le preguntamos.

—¿Qué nación los ha arrendado?—nos contestó.—No sólo no lo creo conveniente, sino que entiendo que tal resolución sería la más funesta para los intereses de la patria, porque en el asunto todo como entregar la defensa de nuestro territorio a manos extranjeras.

El ministro de Marina se propone dar cuenta del resultado de su viaje a sus compañeros de Gabinete en el Consejo del sábado.

La visita del Arsenal del Ferrol la plaza para mediados de este mes.

El Sr. González Bossa ha recibido hoy dos graves denuncias del desbarbado que reina en las dependencias de Hacienda de dos provincias.

Para comprobar la veracidad de los hechos denunciados el instruir los expedientes a que haya lugar, si los hechos que se concretan tienen confirmación en la investigación que se realice, el ministro ha designado inmediatamente a dos inspectores, que hoy mismo han salido con dirección a las provincias en que tales abusos se dicen cometidos.

El subsecretario de Hacienda ha firmado hoy la circular dirigida a los jefes de todas las dependencias del ministerio, encareciendo a los empleados la puntual asistencia a sus respectivas oficinas, sean de plantilla, sean agregados, y disponiendo que quincealmente den cuenta de los que incurran en falta, para proceder con ellos radicalmente.

El *Correo Español* dice que pasan de 400 los empleados de la oficina de la plaza de pago de nómina.

El Sr. Villaverde ha negado que tenga el menor fundamento la noticia de un periódico de la noche acerca de ciertas indicaciones para que el jefe del Gobierno aceptase el presupuesto de 1908 y aprobara por el general Martiategui. No hubo ni hay nada de eso—afirma esta tarde el Sr. Villaverde.

Lo único que ha ocurrido es, que rechazando el presupuesto confeccionado por el anterior ministro de la Guerra, se han introducido en el actual algunas modificaciones impuestas por necesidades coyunturas. Estas modificaciones, hechas de *peripetia* adentro, el Sr. Martiategui y yo, no alteran gran cosa las cifras de dicho presupuesto.

Respecto de otras manifestaciones del mismo periódico—dijo también el Sr. Villaverde—no hago el menor caso. Me tienen completamente sin cuidado.

Para más detalles, dirigíame al señor delegado D. Roberto R. Pintado, Trafalgar, 18, segunda izquierda, donde serán expuestas las listas de escrutinio.

Foras: de diez a once de la mañana.

La Federación de Sociedades de Dependientes de Comercio celebró el día de hoy la inauguración del nuevo local, Cruz, 16, entresuelo, hoy a las diez de la noche.

Con el título *El Morrojo*, ha comenzado a publicarse un semanario satírico, con preciosas ilustraciones.

La Federación de Sociedades de Dependientes de Comercio celebró el día de hoy la inauguración del nuevo local, Cruz, 16, entresuelo, hoy a las diez de la noche.

Con el título *El Morrojo*, ha comenzado a publicarse un semanario satírico, con preciosas ilustraciones.

La Federación de Sociedades de Dependientes de Comercio celebró el día de hoy la inauguración del nuevo local, Cruz, 16, entresuelo, hoy a las diez de la noche.

Con el título *El Morrojo*, ha comenzado a publicarse un semanario satírico, con preciosas ilustraciones.

La Federación de Sociedades de Dependientes de Comercio celebró el día de hoy la inauguración del nuevo local

